

INTRODUCCION

También para 1991, el balance del sector externo de El Salvador siguió siendo sinónimo de desequilibrio y vulnerabilidad económica. En este año se alcanzó el mayor déficit comercial de la historia de El Salvador y se continuó con una economía netamente financiada del exterior, ya sea en forma de remesas de salvadoreños trabajando en otros países, así como de donaciones y préstamos.

Si la afirmación anterior, resulta sumamente crítica para cualquier país del mundo, lo es aún más para un país que pretende realizar un proceso de reconstrucción económica y social, como es el caso de El Salvador.

En las líneas subsiguientes, enfocaremos mas detalladamente la situación del sector externo de El Salvador, haciendo uso de un instrumento proveído por la contabilidad nacional: La Balanza de Pagos. Posteriormente presentaremos las conclusiones que se derivan del presente estudio.

BALANZA DE PAGOS

Balanza Comercial

Como un factor común para la mayoría de países de América Latina, en El Salvador las exportaciones fueron inferiores a las importaciones en 1991, lo cual nos arroja lógicamente un déficit comercial. En cifras globales, el déficit de la balanza comercial alcanzó los \$ 817.9 millones de dólares en 1991, lo que representa aproximadamente el 13.7% del PIB a precios corrientes de ese año. (Ver cuadro # 1, # 2 y gráfica # 1)

Este déficit encuentra su explicación en el comportamiento de sus dos componentes: las exportaciones y las importaciones.

Comenzando con las exportaciones, estas alcanzaron un monto de \$588 millones, que significa un

SECTOR EXTERNO

Carlos Rivera Alemán

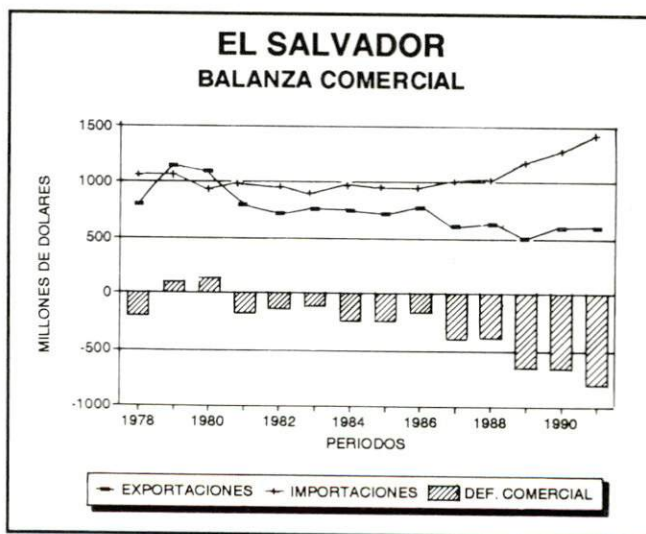
incremento aún menor de 1% con respecto a 1990, lo cual fue del todo insuficiente para igualar el de las importaciones (que fue de 11.4%).

Dentro de ellas, las exportaciones de bienes tradicionales —café, algodón, azúcar y camarón— redujeron su participación en el total exportado debido fundamentalmente a la reducción del valor de café.

Las exportaciones tradicionales, pasaron de significar la mitad de las exportaciones totales en 1990 a el 46% en 1991, lo cual representa una reducción de 8.2%.

El café —nuestro producto más tradicional desde finales del siglo pasado—, redujo su valor en 1991 (en 16% comparado a 1990) por dos razones: por una disminución del volumen exportado (sólo 2771 qq comparado a los 3232 miles de qq de 1990), y por la caída del precio internacional del café (que sólo alcanzó los 79 dólares por qq en 1991; lo cual significó una pérdida de aproximadamente 4 millones de dólares para nuestro país).

Gráfica # 1



Asimismo y a pesar que las exportaciones no tradicionales incrementaron su participación en el total exportado —en un 10%, pasando de ser un 49% en 1990, a representar un 53% del total de exporta-

ciones un año después— no pudieron compensar la caída del saldo de las exportaciones totales. Estas exportaciones se dirigieron principalmente al mercado centroamericano (el 61% del total).

Por otra parte, contrario a una situación saludable en el sector externo —y en contraposición a sus países vecinos: Honduras, Nicaragua y Costa Rica que redujeron sus importaciones por la aplicación también de programas de ajuste de la Balanza de pagos—, El Salvador incrementó sus importaciones en 11.4%, alcanzando la cifra de \$1406 millones, más del doble de las exportaciones para ese año, lo cual explica el déficit en la cuenta comercial. El coeficiente de apertura (M/PIB) alcanzó el 24%, que evidencia una producción con un alto componente de insumos importados. (Ver cuadro # 1 y # 2). Este aumento se debe a un mayor incremento relativo de las compras de bienes de capital, principalmente relacionados con el transporte y el sector industrial.

Pero hay que acotar acá que sólo el 23% de las importaciones se catalogan como bienes de capital, y dentro del total solo el 8.7% se dedican directamente a aumentar la planta productiva, ya sea en el sector agropecuario o en la industria. Este fenómeno, aunado a que en nuestro país es mínima el sector productor de bienes de capital, presagia malos augurios hacia el futuro ante las necesidades de este tipo de bienes derivados de un proceso de reconstrucción.

Cuadro # 1

BALANZA COMERCIAL DE EL SALVADOR
(En millones de dólares)

	1989	1990	1991	VAR % 90/91
EXPORTACIONES	497.5	582.2	587.9	0.
TRADICIONALES	252	296.3	272.1	-8.2
* CAFE	228.6	260.3	219.5	-15.7
* ALGODON	0.7	1.3	0.7	-46.2
* AZUCAR	13.5	20.3	31.9	57.1
* CAMARON	10	14.4	19.8	37.5
NO TRADICIONALES	244.7	285.9	315.9	10.5
* CENTROAMERICA	160.6	173.1	193.7	11.9
* FUERA CENTROAMERICA	84.1	112.9	122.2	8.2
IMPORTACIONES	1161.3	1262.5	1405.9	11.4
* CENTROAMERICA	208.8	208.3	241.5	15.9
* FUERA CENTROAMERICA	960.5	1054.2	1164.5	10.5
BALANCE COMERCIAL	-663.8	-680.3	-817.9	-20.2

Cifras ajustadas

FUENTE: Informes del Comercio Exterior B.C.R.

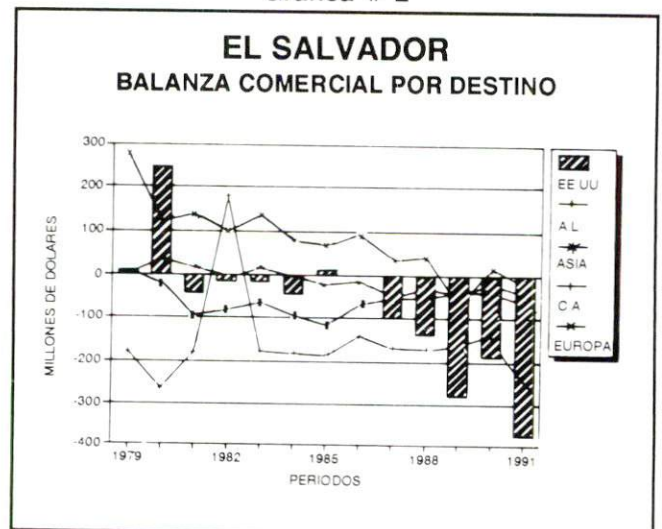
Debido a todo lo anterior, y ya que los precios de las importaciones tendieron a incrementarse en

mayor medida que los de las exportaciones, la relación de términos de intercambio de nuestro país con el resto del mundo continuó reduciéndose en 1991, llegando a un índice de 52, lo cual representa el índice más bajo para Latinoamérica en ese año.¹

Este fenómeno explica mucho del déficit comercial de El Salvador en los años pasados, teniéndose en forma global que el índice de términos de intercambio ha variado en -48 en el período de 1981-91.²

Por otra parte y como se señaló anteriormente, la brecha comercial alcanzó los \$ 817 millones, la cual se distribuye sobre nuestros principales socios comerciales. Si observamos la gráfica # 2, donde presentamos el balance comercial de El Salvador por país destino, se evidencia que la situación de nuestra tierra con EE.UU. resulta desde cualquier óptica, muy particular. En primer lugar el déficit comercial con los Estados Unidos es el mayor de todos, representando casi la mitad de toda la brecha comercial de El Salvador. Asimismo, éste ha evolucionado muy desfavorablemente para el país, pasando de saldos superavitarios en los últimos años de los 70's (incluso de un positivo US\$ 248 en 1980), a saldos deficitarios, de 383 millones de dólares en 1991. Hay que resaltar en este punto, la peculiaridad de que a partir de 1985 se incrementa la brecha comercial antes expuesta, lo cual coincide con la puesta formal en marcha de la "Iniciativa de la Cuenca del Caribe". Lo anterior da pie a las afirmaciones de que la mencionada Iniciativa ha traído mayores desventajas que ventajas a la región latinoamericana.

Gráfica # 2



1 Ver CEPAL: "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1991". CEPAL, ONU, No.519/520, dic.1991.

2 Idem. pag. 4

Por su parte, el segundo mayor déficit comercial de el Salvador es con América Latina, específicamente con México (principalmente por importación de petróleo), Venezuela y Panamá.

Un elemento que resulta muy importante, es la situación comercial con nuestros vecinos del istmo y principalmente con Guatemala. Con Guatemala, El Salvador y en 1991, obtuvo en déficit comercial de US\$ 56 millones de dólares, aumentando en 25% con respecto a el año anterior.

Este hecho contrasta con los superávits obtenidos de 3.2 con Nicaragua, de 2.9 con Honduras y de 2.5 millones de dólares con Costa Rica. Lo cual nos señala que en el futuro es necesario reforzar la relaciones comerciales con los otros países de Centroamérica -principalmente con Honduras- y darle un tratamiento específico a el caso de Guatemala. (Ver gráfica # 2)

Por otra parte y complementando la cuenta corriente de la balanza de pagos, tenemos los saldos en concepto de Servicios y transferencias. El primero tuvo un resultado negativo de 21 millones de dólares para 1991, debido a que los egresos en concepto de inversiones internacionales (principalmente intereses), de pagos de seguros y de transporte, fueron mayores a los ingresos al país en esos rubros. Aquí juega un papel importante el incremento de 20.4% de los servicios de Maquila, con respecto al año anterior.

Las transferencias alcanzaron los 638.7 millones de dólares. De este monto, 493 millones (el 73%), se debían — como fue usual en los 80's— a las remesas de los salvadoreños trabajando en el extranjero. Este flujo, que representa una entrada de recursos a la economía de El Salvador sirvió para compensar la brecha comercial y mantener el nivel de nuestras reservas internacionales en particular, así como para sostener el desequilibrio externo de El Salvador en forma general. Gracias a este monto, el saldo en la cuenta corriente de la balanza de pagos cerró en los 147 millones de dólares para diciembre de 1991. Hay que señalar aquí, que existió un aumento en el monto contabilizado de remesas con respecto al año precedente (de 147%),

lo cuál se debió a un aumento en la eficiencia de su recaudación por parte del Gobierno, que incluyó la autorización de alrededor de 63 Casas de Cambio y de más de 1,200 agentes cambistas.³

Como ya es conocido, los movimientos contabilizados en la cuenta corriente generan y deben ser compensados con movimientos financieros inversos de nuestro país con el resto del mundo. Los cuales pasaremos a revisar a continuación.

Balanza de Capital

Los movimientos de capital, factibles de contabilizar del país en 1991, cerraron en US\$ 188 millones de dólares, lo cual representa un monto menos de la mitad de la del año anterior. Esta drástica reducción se debió tanto a una disminución de los ingresos de capital privado, como de los montos de asistencia proporcionados por la AID. Este último elemento corresponde a la reducción de la importancia de Centroamérica en la agenda política de EE.UU., y que va aparejada con una disminución de la asistencia económica proveída por ese país.⁴

Como ya se sabe, los flujos de capital se dividen por el carácter del prestatario en Oficial, Bancario y Privado.

En primer lugar, la parte correspondiente al gobierno aumentó en forma general en 30%, pasando de 89.9 en 1990 a 117 millones de dólares en 1991. Este hecho es explicado por el aumento de fuentes multilaterales de financiamiento externo, principalmente el Banco Mundial a través del BIRF, así como por los procesos de refinanciamiento al gobierno central de parte de estos organismos. Los préstamos de esta última institución pasaron de 1.6 en 1990 a 68 millones de dólares en 1991, a causa de los fondos dados al gobierno para financiar la reconstrucción y los programas de ajuste estructural en el país. La AID, por su lado redujo su financiamiento en un 13%, alcanzando los 135 millones de dólares en 1991 y que fuera encauzado bajo la categoría de fondos PL-480, hacia el gobierno central.

3 Ver BCR: "Informe Económico 1991", BCR El Salvador.

4 Para una mayor explicación de este punto, consultar en esta misma revista, Rivera, Carlos: "Que esperar. La nueva política estadounidense para Centroamérica en los 90's". Coyuntura Económica. Enero-Feb. 1992. # 40.

Cuadro # 2

EL SALVADOR
BALANZA DE PAGOS. (Millones de dólares)

	1989	1990	1991	VAR % 90/91	% PIB
BALANCE					
COMERCIAL	-663.8	-681	-818	20	-13.7
Exportaciones	497.5	581.5	588	1.1	9.8
Importaciones	1161.3	1262.5	1406	11.4	23.6
SERVICIOS NETOS	-39.2	-23	-21.1	8.3	-0.4
TRANSFERENCIAS	519.2	568.6	671.3	18	11.3
CUENTA CORRIENTE	-103.8	-135.4	-167.8	-24	-2.8
CAPITAL OFICIAL	150.2	89.9	116.8	30	1.9
CAPITAL BANCARIO	55.2	41	-79.4	-294	-1.3
CAPITAL PRIVADO	-66.4	264.4	150.4	-43	2.5
CUENTA CAPITAL	139	395.2	187.8	-53	3.2
SALDO BALZ. PAGOS	-44.8	259.8	20	-92	0.34
RESERVA INT.NETAS	-24.7	-155.3	-20	87	-0.3

FUENTE: Informes Comercio Exterior. B.C.R.

Asimismo, existió un refinanciamiento de fondos vencidos anteriormente, los cuales alcanzaron un valor de 82.6 millones de dólares.

Resulta de especial relevancia, resaltar el comportamiento de la asistencia económica de la AID a el país. En el pasado esta ayuda ha sido esencial para la estabilización económica, sin embargo a partir de finales de los 80's se denota una clara tendencia a la disminución de estos fondos.

Para 1991, esta asistencia siguió disminuyendo (en 24%), pasando de 226 millones en 1990, a 172 millones de dólares en el año apuntado. Como es usual, la mayor parte de esta asistencia económica viene en forma de donaciones (el 87%), las cuales alcanzaron los 150 millones de dólares; siendo la mayoría de estos fondos para estabilización económica (US\$ 70 millones para 1991).

Lo que es importante resaltar acá, es el contraste entre la tendencia variable y a decrecer en el largo plazo de los volúmenes de capital externo orientados al Gobierno -principalmente por la reducción de la asistencia de la AID-, comparado con la tendencia constante a crecer de los egresos de este rubro por los pagos de servicio de la deuda pública contraída. Contraste y mecanismo que ha llevado a muchos países a un saldo negativo y a transfe-

rencias de capital hacia el exterior, lo cual lleva hacia la descapitalización de la economía interna resultante.

Por su parte el flujo bancario, reflejó transferencias negativas hacia el exterior debido al pago de servicio y por los atrasos de la deuda contraída anteriormente. De esta forma el saldo del capital bancario, paso de un positivo 41 a -79 millones de dólares en 1991. (una reducción de casi tres veces).

Por último, los flujos de capital privado (que incluye la cuenta de errores y omisiones), se redujeron en casi la mitad comparado al año anterior, pasando de 264 a 150 millones de dólares en 1991. Este hecho contrasta con la estimaciones del programa de gobierno que señalaba de que las inversiones se incrementarían muy dinámicamente.

Finalmente, en 1991 la Balanza de pagos de El Salvador, alcanzó los 20 millones de dólares, que es menos que la onceava parte de la correspondiente al año anterior. Asimismo, el nivel de nuestras reservas internacionales cerró en 20 millones de dólares, lo cual garantiza menos de una semana de las importaciones de El Salvador.

Por otra parte El Salvador, alcanzó para 1991 una deuda externa de US\$ 2211.1 millones de dólares, la cual es casi igual a la del año anterior. Prácticamente la deuda externa no aumentó en 1991 y aún disminuyó en 0.5%, debido a las reprogramaciones tanto de vencimientos como del servicio de esta, que llevó a cabo el gobierno desde septiembre de 1990. Esta situación no puede dar lugar de ningún modo a visiones optimistas de que el país ya no tiene problemas de Deuda Externa, sino todo lo contrario, presagia que la deuda externa se agudizará en el mediano plazo.

Esta deuda externa representó el 37% de la producción nacional (PIB a precios de mercado) y significó casi 4 veces el valor de nuestras exportaciones para 1991.

De este monto, la mayoría representa deuda Pública (el 79%), la cual alcanzó los 1754 millones de dólares. Por su parte la deuda bancaria con el exterior marcó los 348 millones, y la deuda privada los 110 millones de dólares.

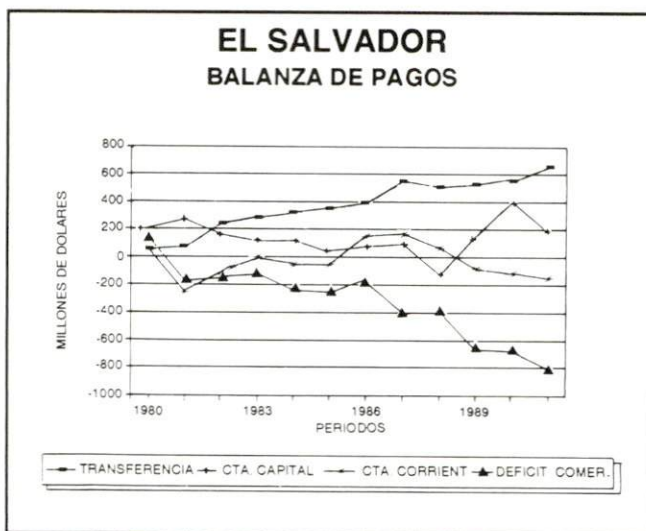
En forma general, se puede concluir que para 1991, El Salvador produjo el déficit comercial más

grande en su historia, el cual fue financiado por las transferencias, principalmente por las remesas en dólares que los salvadoreños trabajando en el exterior envían a sus familiares en El Salvador, así como por la asistencia oficial y por el incremento de la asistencia a el sector privado.

Este hecho trae a discusión la situación de El Salvador a lo largo de los 80's, la cual es presentada muy explícitamente en la gráfica # 3. Aquí resulta muy claro de que la brecha comercial ha sido una constante en la década de los 80's y ha tendido a incrementarse. Este déficit es compensado, en parte, por unas transferencias crecientes, principalmente debidas a las remesas económicas de los salvadoreños en Estados Unidos y que sirven para financiar la cuenta corriente, y que sin embargo no logran revertir sino solo amortiguar su tendencia negativa.

Por su parte los flujos de capital también han hecho lo propio, a ayudar a financiar la economía salvadoreña, ya sea en forma de donaciones y de préstamos de baja condicionalidad financiera. (Ver gráfica # 3)

Gráfica # 3



CONSIDERACIONES GENERALES

Pareciera ser que en el caso salvadoreño y en los últimos tres años, la realidad contrasta con la teoría económica, principalmente la neoliberalista, ya que para estos el equilibrio en el sector externo es fundamental. Más a partir de 1989, año de inauguración oficial del proyecto neoliberalista en el país, el déficit comercial se ha venido incrementado, convirtiéndose en un punto crítico y de vulnerabilidad para el gobierno.

Con 1991, se tiene otro año en el que el déficit comercial es mayor que hasta las exportaciones mismas, lo cual nos arroja un desequilibrio externo. Este fenómeno, puede enfocarse como una brecha interna de recursos, ya que la producción no es capaz de satisfacer toda la demanda. En este sentido, el país absorbe una mayor cantidad de productos que la producción interna no puede proveer, lo cual debe ser compensado con volúmenes mayores de importaciones y que deben ser financiadas de alguna manera.⁵

Las formas de financiarlo para 1991 y que no han variado mucho con respecto a los 80's, han sido a través de las remesas económicas que los salvadoreños en el extranjero mandan a sus parientes en el país, así como por la asistencia económica (préstamos y donaciones) que otros países (principalmente EE.UU.) y Organismos Financieros Internacionales proveen a El Salvador.

Este punto, trae a discusión la temática de la dependencia estructural de la sociedad salvadoreña con respecto al financiamiento externo, punto aludido y que exige soluciones viables de cara a un proceso de reconstrucción del país.

Será necesario reevaluar las políticas económicas con respecto al sector externo, debido a que los resultados obtenidos no han sido los deseados. Será necesario asimismo el implementar políticas integrales y coherentes entre sí, que permitan lograr una "situación" aceptable en las cuentas del sector externo de El Salvador. ●

⁵ Aquí se retoma la identidad básica de la absorción, donde $PIB - (C + G + I) = X - M$